

Discípulos de Jesús siglo XXI

Jn. 13.6-17:

Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.

Qué profundo abismo cultural encontramos cuando, desde esta sociedad hedonista, relativista y líquida (sin normas firmes, sin pautas o límites claros, dejando todos los absolutos como la fe a cambio de "haz lo que te haga sentir bien") si desde ahí dirigimos y enfocamos nuestra mirada en los tiempos de Jesús, en el estilo de vida de rústicos y sencillos seguidores de Jesús, un estilo signado por carencias, por la precariedad de la vida, sin la exorbitancia de recursos de hoy.

Estas diferencias se traducen en una tensión cultural que puede interferir en nuestra comprensión de lo que significa ser un verdadero seguidor de Jesús.

Al ver desde este siglo XXI aquel escenario tan distinto puede causar un rechazo a nivel consciente o inconsciente que puede afectar nuestra fidelidad como seguidores de Jesús.

La pregunta es: puede un cristiano de este cambiante siglo XXI seguir fielmente a Jesús?, cuando los valores se han invertido, cuando un padre faja a una maestra y la manda al hospital, cuando se ve normal el tener relaciones sexuales prematrimoniales, aun las casuales, cuando casi todos roban o engañan, desde el quiosquero al hiper, desde el ciudadano común al político, tanto el grande como el pequeño. La agresividad cotidiana en la calle, en las familias. En medio de toda esa locura, tiene un joven, un adulto la fuerza necesaria para mantenerse firme y seguir fielmente a Jesús hoy?

Respondemos con un sí rotundo, porque Dios nunca cambia en esencia, principios y propósitos, Cristo permanece siempre fiel, el Espíritu Santo sigue hoy obrando poderosamente en las vidas rendidas a él.

Vamos a ver algunos aspectos de lo que implica ser un verdadero seguidor de Cristo para descubrir que es algo maravilloso, el mayor de los privilegios sobre la tierra!, que se traduce en una identidad sana, clara, firme, equilibrada, que sabe quién es y lo que quiere

Siguiendo fielmente a Jesús es cuando empezamos a y disfrutar más a fondo de la relación con Él, de Su Vida Abundante, porque Él es la Vida!

1. Discípulo de Jesús es quien le ha recibido en su corazón:

Col 2.6-7 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

Cómo ha sido tu primer encuentro con Jesús?, lo recuerdas?, fue una verdadera entrega?, fue un verdadero arrepentimiento en quebranto, que te causó vergüenza por lo que hiciste y dolor por haberle fallado a Dios por haber vivido sin tenerlo en cuenta, sin sentir nada por él sin depender de él?, comenzó allí un verdadero cambio de tu vida?, o todo siguió más o menos igual?

Si no experimentaste esto es el momento de revisar tu conversión a Cristo, porque es el puntapié inicial, el primer y fundamental paso de la apasionante senda de un verdadero discípulo de Cristo, que debemos considerar con mucha atención.

Jesús dice: al que a mi viene no lo hecho, por tanto, podemos estar seguros que si fuimos al Señor con nuestra vida y no solo de labios, Él nos ha recibido, somos sus discípulos Pero si hay dudas, si ha habido muchas fallas, sin no recuerdas bien tu entrega, este es el momento de hacerlo, confirma tu conversión a Cristo mediante una real entrega a su voluntad

Como has seguido a Jesús hasta aquí?, si le has fallado mucho, has sido inconstante, no será que tienes que re-confirmar y profundizar tu entrega a Él. Para qué especular con esto?

Es el momento de orar, escuchar la voz del Espíritu y proceder

Y como dijimos hace dos domingos, ser discípulos de Cristo es haber sido ungido por la persona del Espíritu Santo, en la carta de 1 jn. 2.27:

Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

El Espíritu Santo opera el nuevo nacimiento, quien ha nacido de nuevo es quien puede empezar a ser un fiel seguidor de Jesús.

2. Discípulo de Jesús es quien se entrena bajo la conducción del Espíritu Santo

En toda actividad deportiva de competencia es clave el rol que desempeña el coach o personal training, quien es una persona formada para dirigir, instruir y entrenar a la persona para que la misma pueda desarrollar efectivamente habilidades específicas para una performance superior, tanto física como también en la vida.

Solo que no es suficiente en contar con un buen coach, porque el buen resultado se concreta cuando la persona decide obedecer y comienza a realizar todo el entrenamiento indicado en forma permanente.

Así como el entrenador de la alta competencia trabaja en forma personalizada sobre los puntos más flojos para superarlos, el discípulo de Cristo necesita un entrenamiento especial, con ejercicios especiales y en forma permanente y esto lo hace el Espíritu Santo que asiste en forma personal a cada uno

Siguiendo la lectura Bíblica del evangelio de Juan de estos días, y otros textos, encontramos los siguientes puntos (hay más) del entrenamiento del Espíritu sobre quien es hijo de Dios:

- ✓ Le revela a Cristo para que lo vea con sus ojos espirituales y conozca cada vez más
- ✓ Liberta de la esclavitud del pecado y de otras debilidades
- ✓ Sana todas las heridas del corazón cuando el mismo se abre en confianza a su obra
- ✓ Le enseña todas las cosas
- ✓ Te guía como hijo de Dios que eres, a toda la verdad

- ✓ Te da poder para vencer el pecado y toda debilidad
- ✓ Te reviste de poder para testificar de Cristo
- ✓ Derrama en tu corazón el amor ágape de Dios Padre
- ✓ Consuela
- ✓ Fortalece su corazón, alma, espíritu y también porqué no el cuerpo
- ✓ Santifica
- ✓ Guía en la oración
- ✓ Llena de su presencia
- ✓ Produce en tu carácter los 9 componentes del fruto del Espíritu
- ✓ Capacita con sus dones

Es verdad!, Jesús no nos ha dejado solos, ya no me siento huérfano y abandonado ni derrotado o imposibilitado, gracias por el Espíritu mi personal training que me acompaña las 24 hs., ahora veo un inmenso potencial a desarrollar en adelante, porque me da todos los recursos y poder para el cambio profundo!

Pero además, la persona que es el Espíritu Santo es infinitamente más que un coach que va al lado, que entrena desde afuera de la persona, porque el Espíritu lo hace desde dentro de nuestro ser, en forma efectiva, precisa y profunda, gloria a Dios!

Quando entramos en este régimen de entrenamiento?

Con nuestros ojos físicos (qué pasa a nuestro alrededor) y también del espíritu, es decir, necesitamos ver cada día a Jesús porque lo más fácil es caer en el olvido en medio de nuestras ocupaciones cotidianas. Ver a Jesús, para que nuestra vida se enfoque y podamos seguirlo con toda prioridad

Oídos: Escucharle con mucha atención, no solo durante el devocional, durante el día, Él siempre nos quiere hablar, obviamente que lo va a hacer en lugares donde haya oídos que quieren escucharle.

Boca: Preguntarle, tal como lo hacían sus discípulos que le preguntaban todo lo que no entendían o para afirmar conceptos, ideas, doctrinas, es decir, un diálogo es necesario.

Miremos como ejemplo al apóstol Pedro: cómo era?, un impulsivo?, colérico-sanguíneo? o más bien una pieza fundamental, un vocero del equipo, un facilitador de la comprensión, porqué?, él siempre estaba atento a todo lo que ocurría, conectado observando a su Maestro y Señor, no se le escapaba nada, salvo cuando le negó que también lo hizo en forma impulsiva pero luego “lloró amargamente” y es para que se cumpliera la Escritura y un entrenamiento duro para que Pedro no se apoyara más en su capacidad humana para seguir a Jesús.

Pero observemos detenidamente en estos versículos cuál era su actitud traducida en un diálogo que entabla con Jesús, es admirable y muy revelador:

Juan 13:6-10:

6: Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies?

7 Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después.

8 Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.

9 Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.

10 Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos.

Quien quiere ser como Pedro?, está su ejemplo para que lo sigamos, mejor al Maestro, Señor y Salvador, que dialoguemos,

3. Discípulo de Jesús se quien siempre imita a su Maestro y Señor (Pisadas)

Imitarlo, como en el ejemplo del lavado de pies (*ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis*), que no es meramente el acto físico, porque Jesús les dice: *¿Sabéis lo que os he hecho?*, significa que a diferencia de la conducta humana que ve inmediatamente las faltas de su prójimo, y aún señala, critica, o toma distancia, debemos hacernos cargo limpiándolas, lavar los pies al otro en nuestra oración íntima pidiendo al Señor que extienda su misericordia y lave (santifique) con el agua del Espíritu las faltas del otro, y lo bendicimos. Jesús fue mucho más allá, hasta la cruz para salvarnos, en esto no podemos imitarlo pero sí en el lavado de pies haciéndonos cargo del polvo que se le pego en el rodamiento de la vida.

Imitamos a Jesús de modo concreto, con nuestras manos: manos que bendicen, que se abren para dar, dar afecto, ayuda económica, etc. manos que sostienen (ej, de la anciana que pidió extenderle la mano para subir al cordón), manos que animan, manos que bendicen, que se posan en un cuerpo enfermo cuando se ora por su salud.

Con nuestras pisadas, pies que van a dónde Jesús va, le siguen atentamente y con cuidado, pies que anuncian la buena noticia, se detienen, avanzan, recorren distancias, buscan un alma para hablarle del amor de Jesús, van a la congregación de los santos...

Jn. 13:15: Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Ef. 5.1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

1Ped 2.21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

En Jn. 13.34-35 encontramos este maravilloso mandamiento:

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Los discípulos podemos y debemos imitarle porque Él nos transfiere de su naturaleza y esencia, que es su AMOR.

Cuando el discípulo imita a su Maestro y Señor ahí comienza a completarse el círculo de su formación y de realización, de otra manera queda abierto, inconcluso.....

Conclusión:

Cómo vienes siguiendo a tu Maestro, Señor y Salvador?,

El orgullo y la rebelión son probablemente los obstáculos más grandes. Impiden acercarme lo suficiente a otra persona para que me diga algo que pueda cambiar legítimamente mi manera ya establecida de hacer las cosas.

Cómo esperas seguirle a partir de este momento?, Él te da una nueva oportunidad pero el tiempo de caminar junto a Él es limitado, que lo aprovechemos siempre

El Espíritu Santo espera que te coloques bajo su efectivo entrenamiento y hará de ti una persona totalmente distinta, llena de vida, de fuerzas, de virtud, de gracia, de victoria

Que con su guía y revelación puedas estar siempre atento y ver a Jesús, que te muestra, que cosas te quiere decir, enseñar, que le sigas paso a paso, que siempre priorices imitarle en el discurrir de tu vida.

Todo se resume en lo que declara 1Co 6:17 *Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.* Cuando le seguimos con perseverancia, con actitud, dispuestos, expectantes, comenzaremos a ver los milagros y señales y prodigios de Cristo, pero más que eso, Jesús nos llamará a participar de sus milagros y obras poderosas, como lo hizo en aquel tiempo, hoy también, esa es nuestra fe, esa es nuestra confianza: *Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.* (Marcos 16:17-18). Dios te bendiga y haga de ti un fiel discípulo de Jesús.

Pr. Daniel Walter – 08/03/2015